Econ. Rafael Correa
Diego de Almagro N32-27 y Whymper
Edif.. Torres Whymper. Ofic. 501
www.rafaelcorrea.com
Tlf. 2523404 – 557857



Quito, 29 de agosto de 2006

Compañeras y compañeros

Con motivo de la II Asamblea Ambiental Nacional del Cedenma, Feptce, C-Condem, Foro de los Recursos Hídricos, Red de Ecologistas Populares y Frente de Defensa de la Amazonía, que se celebra bajo el título *Patrimonio Natural, Territorio, Soberanía y Políticas Ambientales*, consideramos una necesidad vital dirigirnos a ustedes y saludar esta iniciativa trascendental para los pueblos y comunidades del Ecuador.

En nombre de Alianza País y del candidato a la Vicepresidencia, Lenín Moreno, quiero expresar nuestro apoyo y satisfacción porque representantes de diversas organizaciones y regiones de nuestra patria se hayan reunido para denunciar el masivo deterioro ambiental y la consiguiente pérdida de calidad de vida y de recursos futuros que soporta nuestro país.

Al convocarse para analizar la destrucción del entorno natural y cultural, ustedes demuestran que, como ciudadanos/as conscientes, están prestos a luchar por nuestro patrimonio natural, por la heredad de nuestras futuras generaciones y para proponer los cambios necesarios que deberemos llevar a cabo en salvaguarda de los intereses propios de nuestros pueblos.

El Ecuador necesita una cambio radical. Esa es la propuesta de Alianza País. Y este cambio no puede realizarse sin cambiar profundamente los conceptos del modelo de desarrollo que se nos ha impuesto.

El modelo liberalizador es el responsable directo del descalabro ambiental, la explotación irracional de nuestros recursos naturales, la inutilización de éstos a causa de la contaminación, así como el deterioro de la calidad de vida y de la salud de la población rural y urbana. Es el resultado del seguimiento de los lineamientos económicos y políticos conocidos como Consenso de Washington, plasmados en políticas neoliberales aplicados por todos los gobiernos de los últimos 25 años.

El modelo de crecimiento actual debe ser cuestionado y superado. Requerimos, por lo tanto, procesos que incorporen activamente a la ciudadanía para impulsar un desarrollo integral humano, que asegure su bienestar en equilibrio con el entorno ambiental, no en función del consumo de bienes de baja sustentabilidad.

Compañeras y compañeros, permítanme transmitirles nuestros sueños, lo que deseamos y anhelamos fervientemente y que —conjuntamente con ustedes— estamos dispuestos a realizar para lograr que se conviertan en realidad perenne.

> Soñamos en un país en donde los seres humanos convivamos armónicamente con la Naturaleza, con sus plantas, con sus animales, con sus ríos y sus lagunas, con su mar, con su aire y todos aquellos elementos y espíritus que hacen la vida posible y bella. Un país en donde no sea posible la mercantilización depredadora de la Naturaleza, en la que el ser humano es una parte más de ella y no su centro destructor.

> Soñamos en un país colectiva y sistémicamente competitivo que no arriesgue a su gente ni a su medio ambiente.

> Soñamos en una sociedad que celebre día a día la riqueza de la vida, su gran diversidad biológica y cultural, su Naturaleza compartida armónicamente como base de comunidades democráticas y libres. Con un país que potencie, para sus habitantes y para sus visitantes, sus maravillosas regiones costeras, serranas, amazónicas e insulares.

> Soñamos en una sociedad que celebre día a día la riqueza de la vida, su gran diversidad biológica y cultural, su Naturaleza compartida armónicamente como base de comunidades democráticas y libres. Con un país que potencie, para sus habitantes y para sus visitantes, sus maravillosas regiones costeras, serranas, amazónicas e insulares.

Para lograrlo:

> Queremos decir basta a la explotación irracional de nuestros recursos

> Quremos liquidar la mercantilización de la naturaleza

> Queremos garantizar la seguridad alimentaría y energética para todos los habitantes del país

> Queremos establecer la estabilidad social y económica en el sector rural y urbano por medio de políticas macroeconómicas que incorporen criterios ambientales que coadyuven a la generación de trabajo digno y estable

> Queremos disminuir la dependencia de los hidrocarburos como simples combustibles y aprovechar las condiciones naturales del país para utilizar otras fuentes de generación energética y evitar la relación perversa de energía – deterioro ambiental

> Queremos que la reivindicación del reclamo por la deuda ecológica sea declarada como política de Estado y de máximo interés nacional

> Queremos que todas las actividades de carácter extractivo, como la explotación petrolera, la minería, la explotación de los bosques, la pesca, entre varias otras más, sean estrictamente vigiladas y controladas ambientalmente

> Queremos declarar y mantener efectivamente al menos el 40% del territorio nacional como área protegida para la conservación del patrimonio de biodiversidad del Ecuador. La Asamblea Nacional Constituyente, que alentamos fervientemente como eje del cambio, declarará los recursos renovables y no renovables como patrimonio inalienable del pueblo ecuatoriano.

> Queremos que el desarrollo del país sea planificado fundamentándose en un ordenamiento territorial que, bajo estrictos criterios ambientales, busque la determinación de la vocación del territorio en razón de sus aptitudes productivas basadas en las características climáticas, en los pisos ecológicos, en la idoneidad de sus suelos y en la disposición del recurso

> Queremos el saneamiento ambiental de todas las ciudades y pueblos del país fundamentado en un ordenamiento territorial urbano sustentable, y complementado por una gestión adecuada de residuos urbanos, y de una gestión técnica y sustentable del transporte

> Queremos lograr una autoridad ambiental consolidada de alto nivel político y técnico que convierta en ejes transversales la gestión ambiental y especialmente la planificación y el control

> Queremos gestionar sustentablemente las cuencas hidrográficas, controlar severamente la deforestación del bosque primario y, al mismo tiempo, llevar adelante un proceso de reforestación masiva de las áreas erosionadas del país, de tal suerte que logremos generar una fuente de largo plazo de trabajo.

Todas estas acciones y muchas otras más sólo podrán hacerse realidad cuando exista el mandato directo de la Asamblea Nacional Constituyente que convocaremos el mismo día 15 de enero de 2007, cuando asumamos el poder.

La tarea implica un esfuerzo de largo aliento y de profundas transformaciones. Es cada día más urgente revisar los patrones de producción y consumo depredadores de la vida. Más temprano que tarde, tendrá que darse prioridad a una situación de suficiencia, en tanto se busque lo que sea bastante en función de lo que realmente se necesita, antes que de que una siempre mayor eficiencia –sobre bases de una incontrolada competitividad y un desbocado consumismo– termine por hacer imposible el sostenimiento de la humanidad sobre el planeta.

La tarea es enorme. Precisamente por ello entendemos que todos somos compañeros de viaje, compañeros de marcha aunque no compartan la totalidad de nuestra propuestas política. No importa. De lo que se trata desde nuestra perspectiva plural e integradora es ponernos a marcar el paso en una misma dirección: la de una sociedad más justa, más solidaria y sustentable.

Compañeras y compañeros, les aseguro que nuestro gobierno efectuará un cambio radical para proteger nuestros recursos y así garantizar el derecho a la salud, a la educación, al trabajo, a la seguridad, y a un entorno natural que garantice el bienestar de todos nosotros y el de las generaciones futuras.

Un fuerte abrazo

Rafael Correa Delgado